

# EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial de Comercio, Noticias y Anuncios.  
**SUFRAGIO EFECTIVO. NO-REELECCION.**

### CONDICIONES

El "Demócrata Fronterizo" se publica...  
Laredo, Texas.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto: —8—  
CENTAVOS PLATA.



Sr. Lic. y Jral. D. Jose Maria Mier.

## UN RASGO DE D. MATIAS ROMERO.

En una reciente edición del ilustrado semanario *The Saturday Evening Post*, de Filadelfia, hemos leído un trabajo relativo al denodado militar y ex-Presidente de los Estados Unidos del Norte, General Ulysses Simpson Grant.

En dicho trabajo hemos encontrado, entre otras cosas, la referencia que se hace á un rasgo de nuestro diplomático don Matías Romero, en conexión con los últimos días aciagos del ilustre soldado norteamericano.

Desearía que entre nosotros se conociera ese rasgo de nuestro distinguido compatriota, rasgo que mucho honra á nuestra patria y, sobre todo, hace resaltar la bondad del carácter de los mexicanos, nos hemos atrevido á traducir la esencia de lo que el autor refiere en el original, pues la conducta altamente altruista del Sr. Romero, observada sin ostentación en momentos de verdadera prueba, es digna de admiración y de ser imitada.

La noche funesta en que se anunció la quiebra en Nueva York, de la Sociedad *Grant and Ward*, de que era miembro el General Grant, el valiente militar transbravino, el vencedor de los confederados, el ilustre ciudadano que luengos años ocupó el puesto público más grande que, en premio de eminentes servicios prestados á su Patria, sus conciudadanos podían ofrecerle; el gran diplomático que después, en su viaje alrededor del mundo, fué portador de partes agrasadas, como héroe legendario en sí, así en la ruda cabana como en el más regio palacio, y así por el humilde obrero como por los de más alta representación en las artes, la literatura, la ciencia, la banca y la política; el pundonoroso General Ulysses S. Grant, después del desastre financiero aludido, se encaminó á su hogar, cabibajo y meditabundo, sin un solo centavo en los bolsillos de qué disponer; víctima según se cree, de torpes especulaciones de su consocio!

La noticia de esta inesperada des-

gracia fué transmitida inmediatamente á todas partes por telégrafo. Mensajes de simpatía, de simpatía nada mas, por de pronto, cuando menos, le llegaron desde luego á quien, que antes había estrechado la mano de la gloria y la prosperidad, se encontraba ahora arrojado al último peldaño de la más triste miseria!

Esa misma noche, un individuo de corta estatura, delgado, de tez morena, de mirar blácido pero penetrante, pasó á visitar al General Grant.

Era el honorable don Matías Romero, representante de nuestro país en Washington, con el carácter de ministro plenipotenciario, cargo que había desempeñado durante la administración del Presidente Grant.

Los dos ilustres personajes habían sido grandes amigos de muchos años atrás.

El gran soldado norteamericano respetaba y profesaba cariño inmenso al silencioso pero perspicaz representante de nuestra República, y éste digno diplomático, á su vez, admiraba y quería hondamente al silencioso hombre de armas y popular ex-Presidente de la nación vecina.

Con cierta timidez, con esa timidez propia de las almas buenas, grandes, nobles, y como si él estuviera á punto de solicitar un favor, el señor Romero, con palabras entrecortadas por la más viva emoción, y después de expresar la profunda pena que le causaba lo ocurrido á su grande amigo, dijo al General Grant que él (el señor Romero) tenía un poco de dinero en el Banco, y deseaba, por tanto, que el General lo aceptase desde luego, que de algo podría servirle.

Ya puede uno imaginarse la profunda impresión que con tal acto recibiera el lastimado corazón de un hombre de elevadas prendas personales, á quien la suerte traicionera había, de un golpe, dejado sumido en la aflicción y en la penuria.

No contestó el General por algún tiempo.

## "EL PALACIO DE HIERRO."

Gran almacén de Ropa y Novedades. La tienda más preferida de ambos Laredos.  
Francisco Guerra y Francisco Izaguirre, Propietarios.

CUERPO DE DEPENDIENTES.

PORFIRIO REYNA,  
CARLOS PALACIOS,  
ISAURO I. HINOJOSA,  
HENRY DIÓN.

Los propietarios y dependientes de este nuevo almacén de ropa, invitan á sus amigos y al público en general para que visiten los departamentos de **Ropa Hecha, Calzado, Bonetería** y el departamento para familias, donde atenderá á todos los visitantes con la corrección y cortesía que han hecho de esta casa la preferida del público.

Laredo Dry Goods Co.  
CALLE DE ITURBIDE No. 1113 y 1115.

CUERPO DE DEPENDIENTAS.

A. VELA,  
M. PEÑA,  
S. PÉREZ.

Un nudo en la garganta, provocado quizás por la emoción, había hecho vacilar al hombre silencioso de allende el Bravo, al valiente jefe militar que jamás retrocedió un paso aun en lo más refinado del combate en los sangrientos campos de batalla? Quien sabe!

Por fin, abriéronse sus labios; pero para protestar. Entreveía tal vez que el individuo de tez morena, de aparente débil físico, el descendiente de la noble raza azteca, el grande y generoso amigo, no debía poner sus ahorros en peligro? Es posible que el amor propio del General, exagerado á veces en individuos de su carácter, y lo reciente de su honda herida moral, no le permitieran aceptar préstamo alguno, ni aun de un amigo.

Sin embargo, pasados algunos instantes, instantes supremos en que los dos ilustres personajes no se cambiaron una sola palabra, permaneciendo ambos en meditación profunda, el General Grant contestó, de manera lacónica, que consultaría con su esposa, y al efecto, con las excusas debidas, pasó al aposento de ésta.

Solo, y á la tenue luz de la sala de recepción en que habíase verificado la histórica entrevista, el individuo de débil físico, de tez morena; el descendiente de la noble raza azteca; el grande y generoso amigo; el dignísimo representante de nuestra República, sin mas vacilaciones, sacó de sus bolsillos una tira de papel, y dejándola sobre la mesa, en lugar visible, y de manera silenciosa, se ausentó de la casa, sin esperar el regreso del General.

¿Que pasó entre los dos esposos afligidos? No se sabe. A la tumba llevarán se el secreto de lo que, por de pronto, resolvieran aquellas dos almas unidas por un solo pensamiento, aquellos dos corazones que unisonos latían.

Como quiera que sea, á su vuelta, el General observó que su amigo había desaparecido, sin ceremonia alguna; a favor de Ulysses S. Grant, y el cual llevaba escritas cuatro cifras. No era una grande cantidad para aquella época, y si quizás pequeña para los tiempos que corren; pero era una significación asaz patética, toda vez que ella representaba todo lo que en momentos tan aflictivos un amigo verdadero ofrecía á otro sumido en la desgracia.

Con el dinero de este cheque pudo el General sostenerse ampliamente y por muchos días, los gastos más indispensables en el hogar del infortunado General Ulysses S. Grant.

D. C. Monclova, Coahuila, Marzo de 1910.

—En Fairfuries, floreciente y nueva población del Condado de Starr, ocurrió un acto verdaderamente salvaje.

Dos muchachos, uno mexicano y otro americano, por motivos baladíes, como de muchachos, tuvieron una rifa, y mexicanos y americanos, lejos de separarlos, como aconsejaba la sana razón, los asusaron hasta rendir; y como resultara que el muchacho mexicano triunfara al fin, se suscitó una reyerta entre mexicanos y americanos, no muchachos, sino hombres formales, de cuya reyerta quedaron muchos heridos y contusos de ambas partes.

—Pero, Señor, Dios mío! ¿Es posible tanta estupidez, tan poco sentido moral y tanta barbaridad?

## HABLA EL SR. LIC. Emilio Vásquez.

Eliseo 22.—México, Marzo de 1910.—Sr. Don Juan Sánchez Azcona.—Presente.—Distinguido y fino amigo:—

—Comienzo por medio de esta carta, á cumplir mi ofrecimiento: el de expresar cómo debemos ver y tratar, á juicio mío, la cuestión política de actualidad.

—México está atravesando por una situación sumamente delicada y profundamente peligrosa. Todo el mundo lo ve ó lo presiente con admirable claridad. La previsión humana no puede decirnos hasta cuando desaparecerá semejante situación, puede ser tarde, puede ser temprano; pero en todo caso, esto depende de nosotros mismos.

En tales condiciones se nos presenta la cuestión política.

El Jefe del Estado es un anciano; y al pensar que, sea cual fuere el motivo, el timón de la nave, tiene que desprenderse natural y forzadamente de sus manos, vemos los mexicanos que es de todo punto indispensable asegurar el porvenir del país.

Esta es la cuestión verdaderamente seria, grave y trascendental.

Ahora bien, ¿cuál es la condición primera é indispensable, á que debemos sujetarnos todos, para resolver, sobre todo con acierto, la cuestión que nos ocupa? Una sola: tratarla con serenidad, á pesar de todo.

Efectivamente. Cuando dos ó mas personas discuten la solución de un asunto privado que á todos ellos interesa, la resolverán bien, para bien de todos, si durante la discusión conservan completa serenidad de juicio; es decir, llegarán al éxito; pero si en vez de hacerlo así, se acaloran los ánimos, se cambia en disputa, y si la disputa se enciende, entonces la serenidad desaparece, los espíritus se ciegan, y el asunto no se resuelve, porque desde el momento en que las pasiones se encienden, la serenidad se pierde y se llega al desastre.

Yo no veo ninguna razón de diferencia tratándose de los asuntos públicos: el fenómeno es idéntico, como que contiene los mismos elementos, y en consecuencia, está regido por la misma ley natural, de modo incontrastable. O se va al desastre, con la pasión que veda pensar, ó se va al éxito, conducido por la serenidad que permite pensar bien.

Establecida la primera y principal condición indispensable para

tratar el asunto, comienzo la materia.

Existen formados y organizados, por la fuerza de las necesidades patrias, dos partidos políticos: el Reeleccionista, que es el partido Gobierno; y el Antireeleccionista, que es el partido independiente del Gobierno: uno lleva la bandera del pasado; el otro empuña la bandera del porvenir.

Estos partidos tienen el supremo deber de mostrar al mundo, que en los actuales y solemnes momentos está pendiente de nosotros, que los mexicanos, sean cuales fueren nuestras dificultades interiores de hoy, tenemos la capacidad y la cordura suficientes para tratarlas y resolverlas con el modo y el acierto propios de un pueblo culto; que los mexicanos nos hemos formado y organizado en Partidos de orden y de paz para demostrar al mundo, que desea saber si somos ó no somos dignos de su confianza, que desde hace mas de treinta años condenamos definitivamente y para siempre las revoluciones interiores en México, y que hoy venimos á coronar con el establecimiento de la paz orgánica, la obra de la consolidación de la paz en México. Estos dos partidos tienen la obligación, suprema también, de enseñar á las generaciones que nos sucedan, cómo deben tratarse y resolverse los asuntos públicos que nos interesan: venimos á darles el ejemplo; y al hacerlo, de benéficos colocarnos á la altura de nuestra altísima misión de padres de las generaciones del porvenir.

Tenemos el supremo deber, ante nosotros mismos y ante el mundo, de demostrar que, organizados en partidos, todos los derechos serán respetados, todos los intereses, aun los del enemigo, tendrán las garantías que necesitan y que se les debe dar para vivir y prosperar á la sombra del orden, de la paz y de las leyes de la República.

Esto dicho, se comprende ya la enorme responsabilidad que ante nosotros mismos, ante el mundo que nos mira, y ante nuestras generaciones del porvenir, pesa de modo formidable sobre el partido del Gobierno, y sobre el partido Antireeleccionista?

El patriotismo y el interés verdaderamente nacionales, ven claro.

—En mi próxima carta hablaré de las condiciones que necesitan los dos partidos para hacerse dignos de la trascendental misión que vie-

nen á desempeñar en los actuales momentos, y para satisfacer la enorme responsabilidad que pesa sobre ellos.

De Ud. afmo. amigo y seguro servidor, que cariñosamente le saludó y besó su mano.

E. VÁSQUEZ

## Monumento á Juárez.

Hemos recibido los siguientes documentos:

Consulado de México.—Particular.—Laredo, Texas, Marzo 5 de 1910.—Señor Director de "El Demócrata Fronterizo".—Laredo, Texas.

Muy estimado Señor y amigo:

Me tomo la libertad de acompañar á usted copia de una carta del Señor Don Enrique C. Creel, Gobernador del Estado de Chihuahua, en que apela á los sentimientos de patriotismo de los mexicanos, para poder llevar á cabo la erección del Monumento á la memoria del Sr. Licenciado Don Benito Juárez, en la ciudad que lleva su nombre.

Como cualquier esfuerzo privado que se hiciera para completar el costo de dicho monumento, tendría necesariamente que dar un resultado insignificante, he creído oportuno solicitar la poderosa ayuda de la prensa de ambos Laredos, á fin de abrir una suscripción entre los buenos mexicanos, cuya idea ha sido aprobada por el Sr. Creel.

En consecuencia, ruego á usted tenga la bondad de prestarme su valiosa cooperación, haciendo un llamamiento en las columnas de su acreditado periódico á los sentimientos de gratitud que todos nuestros compatriotas deben profesar hacia el ilustre patriota que dedicó todas sus energías á mantener nuestra independencia, y esto que tendrá la amabilidad de publicar los nombres de las personas que contribuyan á realizar este proyecto. Las suscripciones se reciben en el Consulado Mexicano en esta ciudad.

Anticipo á usted las gracias más expresivas por este favor, y me repito su afmo. y atto. S. S.

A. LEON GRAJEDA.

Correspondencia particular del Gobernador de Chihuahua.—Chihuahua, Febrero 14 de 1910.—Sr. Consul Antonio León Grajeda.—Laredo, Texas.

Muy Señor mío y amigo:

Me permito remitir á usted una copia del contrato celebrado con el Ing. Sr. D. Julio Corredor Latorre, para la construcción del Monumento al Sr. Juárez, para cuya obra patriótica ha tenido usted la bondad de ayudarme.

El costo del Monumento, con más algunas obras de ornato accesorias y los premios pagados á los autores de los proyectos, llegará á ciento treinta mil pesos, y como hasta la fecha solamente se han reunido por suscripción pública ochenta mil pesos, me veo en la necesidad de ocurrir nuevamente á mis compatriotas, suplicándoles que se sirvan ayudarme en la forma que lo estimen conveniente.

No he vacilado en ocurrir á usted, tanto por las consideraciones que se ha servido dispensarme, cuanto por que conozco sus elevados sentimientos de patriotismo.

Soy de usted afmo. y S. S.

ENRIQUE CREEL.  
(Firmado.)